El Evangelio del Antiguo o Nuevo Testamento ?

Samuel H. Nodal (gracias Donnie Swaggart)

*Esta terminología podría ser un poco confusa para un nuevo creyente en Cristo, pero es bastante simple una vez que estudias las escrituras correctamente. Primero debemos entender que Cristo es el Alfa y Omega; es Griego (lengua original) para el Principio y el Fin: ¿De qué podrías preguntar? De todo lo que fue, es, y será. También debemos entender que Dios ha trabajado con la humanidad a través de diferentes dispensaciones, siete para ser exacto. No los discutiremos aquí, pero puedes verlos en el estudio # **16** (La estrategia de Satanás para engañar al mundo). En este estudio vamos a mantener las cosas simples; y solo dicer "Antes de la Cruz y Después de la Cruz". Antes de la Cruz, Jesús estaba trabajando principalmente con la raza Judía, y después de la Cruz, Jesús ahora está trabajando principalmente con los Gentiles (cualquiera que no sea Judío). Ahora estamos en la era del Nuevo Testamento donde la Gracia de Dios está disponible para todos por Fe (Creer en Él). Nuestra escritura fundamental será* **(Gá. 2:20)***:*

He sido crucificado con Cristo, y **ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí**. **Lo que ahora vivo en el cuerpo**, **lo vivo por la fe en el Hijo de Dios**, **quien me amó y dio su vida por mí**. (Gá. 2:20) NVI

En este versículo, la Iglesia del Nuevo Testamento estaba naciendo por el Apóstol Pablo; y falsos maestros, en su mayoría Judíos del Antiguo Testamento; estaban entrando a las Iglesias Gentiles y enseñando que era la Cruz y la Ley de Moisés las que lograban su salvación. En otras palabras, eran salvos por las obras de la Ley (circuncisión, rituales Judíos, etc.). Esto no solo confundió a la gente, sino que insultó a Dios y al Apóstol Pablo. Estos falsos maestros estaban proclamando que Dios realmente no había enviado al Apóstol Pablo y que su mensaje no era de Dios. ¡Podemos ver claramente a satanás detrás de este siniestro complot! Así nació la Iglesia del Nuevo Testamento, con mucho dolor y aflicciones de parte de satanás y falsos hermanos. Así que si dices que eres Cristiano y no has pasado por mucha aflicción, comprobé su salvación. Amén. Entonces, comencemos el estudio:

***He Sido Crucificado con Cristo**… (¿Qué quiere decir esto?)*
En Griego está en presente perfecto. Esto significa que algo que sucedió en el pasado continúa en el presente con beneficios continuos (pasado, presente, y futuro).

*Lo que Jesús hizo hace 2000 años (La Cruz) es un hecho Historico, pero es más que un acontecimiento Histórico. Es un hecho Histórico que aún hoy sigue produciendo beneficios. Los beneficios continuos son para todos los creyentes (seguidores de Cristo) y están disponibles gracias a lo que Cristo hizo en el Calvario. Justificación; Santificación; Glorificación; Sanidad Divina; Victoria Sobre la Muerte, el Infierno, la Tumba y Satanás; Gracia; Misericordia; Bautismo en el Espíritu Santo; Limpio, Lavado; Paz de Dios y Paz con Dios; Adoptado a la familia de Dios: Todos estos beneficios que se otorgan a los creyentes se deben a un acto pasado de Gracia en Cristo Jesús, quien pagó el gran precio de nuestra redención. La Cruz es un acto pasado pero con efectos presentes continuados en este mundo. Mientras que una persona se humille y se arrepienta ante el Señor, todos los beneficios de Dios estarán a su disposición. Entran en una vida completamente nueva y son nacidos de Dios en Cristo Jesús (Nacidos de Nuevo). En la mente de Dios, en el momento en que el pecador creyente cae en la Misericordia de Dios por lo que hizo Cristo en el Calvario, **el pecador es colocado en Cristo**. El viejo hombre (nuestra naturaleza pecaminosa) que vino de Adán fue literalmente Crucificada con Cristo (hace 2000 años). Todos nuestros fracasos, todos nuestros pecados, etc... en la mente de Dios fueron clavados en la Cruz de Cristo. Fuiste Crucificado con Cristo cuando Él murió y también resucitaste con Él cuando Dios lo levantó de entre los muertos (sin pecado).*

Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo; **y en él**, **que es la cabeza de todo poder y autoridad**, **ustedes han recibido esa plenitud**. **Además**, **en él fueron circuncidados**, **no por mano humana sino con la circuncisión que consiste en despojarse del cuerpo pecaminoso**. **Esta circuncisión la efectuó Cristo**. **Ustedes la recibieron al ser sepultados con él en el bautismo**. **En él también fueron resucitados mediante la fe en el poder de Dios**, **quien lo resucitó de entre los muertos**. **Antes de recibir esa circuncisión**, **ustedes estaban muertos en sus pecados**. **Sin embargo**, **Dios nos dio vida en unión con Cristo**, **al perdonarnos todos los pecados y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley**. **Él anuló esa deuda que nos era adversa**, **clavándola en la cruz**. **Desarmó a los poderes y a las potestades**, **y por medio de Cristo los humilló en público al exhibirlos en su desfile triunfal**. **Así que nadie los juzgue a ustedes por lo que comen o beben**, **o con respecto a días de fiesta religiosa**, **de luna nueva o de reposo**. **Todo esto es una sombra de las cosas que están por venir**; **la realidad se halla en Cristo**.

(Col. 2:9-17) NVI

Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud y, **por medio de él**, **reconciliar consigo todas las cosas**, **tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo**, **haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz**. **En otro tiempo ustedes**, **por su actitud y sus malas acciones**, **estaban alejados de Dios y eran sus enemigos**. **Pero ahora Dios**, **a fin de presentarlos santos**, **intachables e irreprochables delante de él**, **los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte**, **con tal de que se mantengan firmes en la fe**, **bien cimentados y estables**, **sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio**. Éste es el evangelio que ustedes oyeron y que ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo, y del que yo, Pablo, he llegado a ser servidor. (Col. 1:19-23) NVI

Debido a nuestro pasado Histórico con Jesús, ahora podemos acercarnos con Valentía al Trono de Dios para todas nuestras necesidades y deseos. Solo puedes entrar al Trono de Dios a través de la Sangre de Jesús. Cuando le pides algo a Dios, eres escuchado por lo que Cristo hizo por ti en la Cruz (no por tus propias obras). La Cruz del Calvario no fue solo para nuestra salvación, sino para toda bendición que Dios tiene para nosotros. Es por eso que las Escrituras nos dicen que tomemos nuestra Cruz diariamente. Dios no tenía en mente de tomar una gran viga de madera y sufrir sobre ella. ¡Sino caminar de acuerdo a la voluntad de Dios a pesar del dolor que nos pueda causar!

Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: **Si alguno quiere venir en pos de mí**, **niéguese a sí mismo**, **tome su cruz y sígame**. **Todo el que quiera salvar su vida**, **la perderá**; **y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio**, **la salvará**, **porque** ¿**de qué le aprovechará al hombre ganar todo el mundo**, **si pierde su alma**? ¿**O qué recompensa dará el hombre por su alma**? Por tanto, **el que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora**, **también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles**. (Mr. 8:34-38)
Las religiones toman esta viga de madera (obras de justicia propia) para tratar de pagar por sus propios pecados, insultando la obra (sacrificio) que Cristo hizo en la Cruz y enfureciendo al Espíritu Santo.

¿**Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios**, **y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado**, **y ha ultrajado al Espíritu de gracia**?

Pues conocemos al que dijo: MIA ES LA VENGANZA, YO PAGARE. Y otra vez: EL SEÑOR JUZGARA A SU PUEBLO. ¡**Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo**! (He. 10:29-31) LBLA
No hay manera de que podamos salvarnos a nosotros mismos como pecadores. Así que cuando tratamos de salvarnos a nosotros mismos ¡Por nuestra propia obra redentora, insultamos a Dios e indignamos al Espíritu Santo! Nuestra Fe debe estar anclada en el pasado con Cristo, manifestando beneficios presentes. Debemos asegurarnos de que nuestra fe nunca se transfiera a obras religiosas y se aleje de la Cruz. Recuerda, a través de la Cruz entramos en Su Muerte, y así como entramos en Su Muerte también entramos en Su Resurrección. En el momento en que nos arrepentimos y confesamos nuestros pecados; en la mente de Dios fuimos crucificados con Cristo (muerte espiritual), la naturaleza pecaminosa de Adán ya no tiene dominio sobre nosotros debido a el poder de la resurrección de Cristo. Has resucitado en Él a una vida nueva. Entonces en la mente de Dios morimos con Cristo (hace 2000 años) y un nuevo hombre recreado surge en novedad de vida creado a imagen de Dios (Jesucristo).

De modo que si alguno está en Cristo, **nueva criatura es**:
las cosas viejas pasaron; **todas son hechas nuevas**. (2 Co. 5:17)

Porque, **en Cristo Jesús**, **ni la circuncisión vale nada ni la incircuncisión**, **sino la nueva criatura**. (Gá. 6:15)

Y Ya No Vivo Yo Sino que Cristo Vive En Mí… *(¿Qué quiere decir esto?)*
Lo que Pablo está diciendo aquí es; ese hombre pecador que fui; Saulo, luego Pablo, trató de destruir la Iglesia (Nuevo Testamento) de Dios, pero después de un encuentro con Cristo, surgió un nuevo hombre. Murió Saulo (el hombre viejo) y surgió un hombre nuevo (Pablo) recreado en Cristo Jesús. Cuando Pablo dice, ***morí****; la carne no murió, pero el agente controlador (el viejo hombre, la naturaleza pecaminosa) quedó inoperable (muerta) a través de la Sangre de Jesucristo. En otras palabras, la antigua naturaleza Adámica que gobernaba la vida de Saulo ahora está siendo gobernada por la voluntad de Dios a través de Jesucristo.*

Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo,
a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así
también nosotros andemos en vida nueva.

Si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección. (Ro. 6:4,5)

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, **pero vivos para Dios en Cristo Jesús**, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus apetitos. (Ro. 6:11,12)

Pablo ahora cede su vida al Espíritu Santo que mora en él y coopera deliberadamente con Dios. Pablo, energizado por la naturaleza divina de Dios en Él, ahora puede agradar a Dios en su totalidad. Pablo ahora está viviendo una nueva vida energizado por el Espíritu Santo que mora en él y que manifiesta buenos frutos que provienen del Señor Jesucristo. Por lo tanto el pudo decir; "Sin embargo; ***Ya No Vivo Yo Sino que Cristo Vive En Mí****…"* (Gá. 2:20) *Pablo presenta a Cristo como la fuente de toda Vida y el fundamento de toda Victoria.*

La Relación Personal que Jesús tuvo con el Espíritu Santo
La relación que tuvo Jesús con el Espíritu Santo debe ser nuestro ejemplo de cómo nosotros también debemos relacionarnos con el Espíritu Santo. Hoy en día los ministros de la Iglesia apóstata están negando el poder del Espíritu Santo, negando los dones y el bautismo del Espíritu Santo, ¡y algunos incluso niegan el nacimiento virginal y el poder de la Cruz (la Sangre)! Si queremos sobrevivir estos últimos días, tenemos que estar seguro que tengamos una relación profunda con el Espíritu Santo. La noche antes de morir, Jesús recomendó encarecidamente al Espíritu Santo.

Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, **para que esté con vosotros para siempre**: **el Espíritu de verdad**, **al cual el mundo no puede recibir**, **porque no lo ve ni lo conoce**; **pero vosotros lo conocéis**, **porque vive con vosotros y estará en vosotros**. **No os dejaré huérfanos**; **volveré a vosotros**. Todavía un poco, y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. **En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre**, **y vosotros en mí y yo en vosotros**. (Jn. 14:16-20)

Sabemos que Dios es una Trinidad y entendemos la persona de Jesús y la del Padre, pero de alguna manera no comprendemos del todo la persona del Espíritu Santo. El Espíritu Santo es una persona como Jesús y el Padre.

Él no es un pájaro, no es viento y no es fuego, aunque en las Escrituras se le representa como tal porque Él Espíritu vino sobre Jesús en forma de paloma en Su bautismo en agua, vino como un viento recio en Pentecostés, y vino como fuego y se sentó sobre las cabezas de todos los discípulos en la experiencia del aposento alto. El Espíritu Santo es una persona, la tercera persona de la Divinidad. Sólo porque sea tercero no significa que tenga un rango inferior, los Tres son iguales en Gloria y Poder, pero tienen funciones diferentes en referencia a la raza humana. ***¡Dios es UNO, declara la Escritura****!*

¿Quién es el Espíritu y cómo se Relacionaba Jesús con él?
Si vamos a ser transformados a la imagen de Jesús, tenemos que conocer el Espíritu Santo íntimamente y tener una relación personal con El.

Pero el Consolador, **el Espíritu Santo**, **a quien el Padre enviará en mi nombre**, **él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho**.
(Jn. 14:26)
El papel del Espíritu Santo es enseñarnos y recordarnos de lo que Jesús nos dijo. Necesitamos oírlo y reconocer Su voz.

Miremos Sus Relación; "Jesús Fue Concebido por Obra del Espíritu Santo"
Primero, Jesús fue concebido por el Espíritu Santo. Antes de la creación, Dios sabía (Padre, Hijo y Espíritu Santo) que el hombre caería en pecado y perdería su relación espiritual con Dios. El pecado es lo que nos separa de Dios, Dios es tan Puro y Santo, que el pecado no puede existir en Su presencia. En este encuentro entre la Trinidad, Jesús se ofreció a pagar por el pecado del hombre, y el Espíritu se ofreció a guiarlo a través de la voluntad del Padre. Fue el Espíritu Santo quien sembró la semilla divina en el vientre de María. Esa semilla se convirtió en el Dios/Hombre; totalmente Dios y totalmente Hombre.

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando comprometida María, su madre, con José, **antes que vivieran juntos se halló que había concebido del Espíritu Santo**. (Mt. 1:18)

Pensando él en esto, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, **porque lo que en ella es engendrado**, **del Espíritu Santo es**. **Dará a luz un hijo**, **y le pondrás por nombre Jesús**, **porque él salvará a su pueblo de sus pecados**.

Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: **Una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Emanuel** (**que significa**: **Dios con nosotros**). (Mt. 1:20-23)

El Espíritu Santo es tan poderoso que transformó a Dios en una semilla. Imagínese lo que Él puede hacer con nosotros si nos humillamos y nos sometemos a Él. Sabemos que Jesús es la Palabra, eso significa la revelación completa de Dios. Si entendemos la Palabra entendemos a Dios. Jesús es la imagen visible de Dios. El propósito de Jesus fue revelar a Dios a la humanidad (Juan 14:9). ¡Si me has visto, has visto al Padre! *Jesús dependía totalmente del Espíritu Santo para recibir instrucciones del Padre.*

El que tiene oído, **oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias**. (Ap. 2:7)
"las 7 iglesias tienen este mismo mensaje"

Jesús No Solo fue Concebido, Sino También Ungido por el Espíritu Santo
En Su bautismo en agua (y son 3 bautismos); ¡Jesús fue ungido con el Espíritu Santo y Fuego! Tan pronto de ser ungió (tercer bautismo), El Espíritu lo llamo a servir, Jesús comenzó Su ministerio milagroso en el desierto. ***En los bautismos, Jesús se identificó con los humanos, ¡No con los ángeles!***

Y Jesús, **después que fue bautizado**, **subió enseguida del agua**, **y en ese momento los cielos le fueron abiertos**, **y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él**. **Y se oyó una voz de los cielos que decía**: **Este es mi Hijo amado**, **en quien tengo complacencia**. **Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo**.
(Mt. 3:16-4:1)
Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, **pero el que viene tras mí**, **cuyo calzado yo no soy digno de llevar**, **es más poderoso que yo**. **Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego**. (Mt. 3:11)

Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos. **De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba**, **el cual llenó toda la casa donde estaban**; **y se les aparecieron lenguas repartidas**, **como de fuego**, **asentándose sobre cada uno de ellos**. **Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas**, **según el Espíritu les daba que hablaran**. (Hch. 2:1-4)

*Al igual que Jesús, nosotros también debemos ser bautizados con el poder del Espíritu Santo para servir. No hay manera de que podamos enfrentar el poder del diablo y vencerlo sin el Espíritu Santo. Como Jesús, después del bautismo del Espíritu Santo nosotros también debemos salir al desierto (**El Mundo**) y rescatar al pueblo de Dios de sus ataduras.*

Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, **y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor**. **Enseñaba en las sinagogas de ellos y era glorificado por todos**. (Lc. 4:14,15)

Se le dio el libro del profeta Isaías y, habiendo abierto el libro, halló el lugar donde está escrito: **El Espíritu del Señor está sobre mí**, **por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres**; **me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón**, **a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos**, **a poner en libertad a los oprimidos y a predicar el año agradable del Señor**. (Lc. 4:17-19)

Todo lo que Jesús hizo fue enseñarnos a obedecer y seguir al Espíritu Santo. Jesús tenía tal unión y comunión con el Espíritu Santo que cuando el Espíritu Santo hablaba, obedecía instantáneamente. Del mismo modo necesitamos la comunión del Espíritu Santo como la necesitaba Jesús. Debemos obedecer en el momento en que Le escuchamos y no debatir ni analizar lo que Él nos ha dicho. Jesús se humilló delante del Espíritu Santo y produjo fruto perfecto para el Padre. ¡Es imposible crecer en Cristo sin el Espíritu Santo! La religión es un ejemplo del crecimiento en la Iglesia sin la presencia y el poder del Espíritu Santo.

Tendrán apariencia de piedad, **pero negarán la eficacia de ella**.
A esos, **evítalos**. (2 Ti. 3:5)
Tenemos que rendirnos a la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas para poder agradar a Dios. El Espíritu Santo es el regalo de Dios para nosotros en los buenos y en los malos tiempos. Pero sabemos que Dios dispone todo en nuestras vidas para nuestro bien y Su Gloria.

Sabemos, **además**, **que a los que aman a Dios**, **todas las cosas los ayudan a bien**, **esto es**, **a los que conforme a su propósito son llamados**. **A los que antes conoció**, **también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo**, **para que él sea el primogénito entre muchos hermanos**.
(Ro. 8:28,29)

No Sólo Concebido y Ungido, Sino Ministro por el Espíritu Santo
Cada palabra que Jesús pronunció fue ungida por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo siempre le guió sobre qué hacer y cuándo hablar.

El espíritu es el que da vida; **la carne para nada aprovecha**. **Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida**. (Jn. 6:63)

Pero ante todo **entended que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada**, **porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana**, **sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo**. (2 P. 1:20,21)

En Todas Partes y Todo lo que Hizo, Jesús fue Guiado por el Espíritu Santo
El Espíritu Santo capacitó a Jesús a soportar los horrores de la Cruz y el derramamiento de tanta sangre. Es científicamente imposible que un hombre derrame tanta sangre y llegue a la Crucifixión. Sólo el Espíritu Santo lo mantuvo vivo. Esa es la razón por la que Dios envió a Su Unigénito al mundo, para ser ofrenda por el pecado en el altar de Dios. Jesús vino a salvar al hombre, no a condenarlo.

De tal manera amó Dios *(Trinidad)* **al mundo**, **que ha dado a su Hijo unigénito**, **para que todo aquel que en él cree no se pierda**, **sino que tenga vida eterna**. **Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo**, **sino para que el mundo sea salvo por él**. El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.
(Jn. 3:16-18)
En esto consiste el amor: **no en que nosotros hayamos amado a Dios**, **sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados**. (1 Jn. 4:10)

¿Por qué es que Jesús soportó todo ese sufrimiento? Para que tú y yo podamos encontrar el camino de regreso a Dios en el Cielo y amarlo profundamente toda la eternidad. Si negamos el Gran Amor que Dios tiene por nosotros merecemos el Infierno.
¿**Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios**, **y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado**, **y ha ultrajado al Espíritu de gracia**?

Pues conocemos al que dijo: MIA ES LA VENGANZA, YO PAGARE. Y otra vez: EL SEÑOR JUZGARA A SU PUEBLO. ¡**Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo**! (He. 10:29-31) LBLA

¡Ninguno de nosotros es lo suficientemente sabio como para navegar en este mundo pecaminoso sin la ayuda y guía del Espíritu Santo! El Espíritu Santo nos fue dado para recordarnos de todo lo que Jesús enseñó y mostrarnos lo que vendrá.

Entonces siguió diciéndome: Esta es palabra de Jehová para Zorobabel, y dice: "**No con ejército**, **ni con fuerza**, **sino con mi espíritu**, **ha dicho Jehová de los ejércitos**. (Zac. 4:6)